

Centenario de Pasolini: entrevista con Barbara Castaldo

Pasolini's centenary: interview with Barbara Castaldo

ERNESTO BALTAR
ernesto.baltar@urjc.es / Universidad Rey Juan Carlos

RESUMEN: Entrevista a la profesora Barbara Castaldo –especialista en Pier Paolo Pasolini con una tesis doctoral en Derecho y Literatura y numerosas publicaciones académicas– en torno a diferentes cuestiones: la importancia de Pasolini en Italia como figura pública, su pensamiento filosófico, sus numerosos procesos judiciales, sus virtudes literarias más notables o el misterio de su muerte; así como sus mensajes más relevantes: su interpretación profética de la época actual, el valor y la fuerza de la soledad, la valentía de la rebeldía contra el conformismo o la honestidad intelectual.

Palabras clave: Pasolini; Juicios; Política; Poesía; Roma

Abstract: Interview with Professor Barbara Castaldo – specialist in Pier Paolo Pasolini with a doctoral thesis in Law and Literature and several academic publications – on different questions: the importance of Pasolini in Italy as a public figure, his philosophical thought, his countless judicial processes, his most outstanding literary virtues or the mystery of his death, as well as his most relevant messages: his prophetic interpretation of the current age, the value and strength of solitude, the courage of rebellion against conformity or the intellectual honesty.

Keywords: Pasolini; Processes; Politics; Poetry; Rome

Recibido: 22 marzo 2022 / aceptado: 9 abril 2022 / publicado: 30 noviembre 2022

En España, Pasolini es conocido sobre todo como director de cine, pero en Italia es más importante como escritor e intelectual. En el centenario de su nacimiento, ¿cómo se explicaría la importancia social de Pasolini en Italia como personaje público?

Pasolini es artífice y víctima de una influencia mediática enorme, que continúa tanto ahora como cuando vivía. Pasolini aún sigue siendo omnipresente en la prensa, la televisión, en manifestaciones públicas y en las redes sociales. Ha comenzado aquello que podríamos definir como culto. Seguramente Pasolini lo habría definido como una instrumentalización, pues casi ninguno lo lee realmente, pero todos lo citan y se apropian de él para demostrar algo, tanto desde la izquierda como desde la derecha, tanto los progresistas como los moderados. Se ha convertido en un icono pop: reencontramos su rostro y sus palabras en todas partes y asistimos a una banalización de su mensaje y de su personaje. Sería necesario volver a leer su poesía para conocerlo de verdad.

¿Cuáles son según usted las ideas más actuales del pensamiento –digamos– filosófico de Pasolini? A nivel internacional, ¿qué nos puede decir todavía?

El pensamiento filosófico de Pasolini heredó y luego reelaboró a su vez, de manera creativa, dos grandes sistemas de pensamiento: el marxismo y el estructuralismo. Aunque ambos están un poco “pasados de moda” como horizontes filosóficos, Pasolini es aún un intelectual moderno, tanto en Italia como internacionalmente. Esto se debe a la modernidad con la que presagiaba lo que ocurriría en las sociedades humanas después de la deriva del marxismo y del estructuralismo: como él escribió, incluso la sociedad italiana, más tradicional respecto a otras sociedades, se adapta desde los años 50 a una estandarización tecnológica y a un consumismo totalitario de alcance universal.

Pasolini imaginó con claridad una sociedad que es aquella en la que vivimos hoy en día. Además de su interpretación profética de la época actual, hay otros mensajes suyos que atraen en cada época por ser universales: el valor y la fuerza de la soledad, la belleza de lo antiguo y lo natural, la valentía de la rebeldía contra el conformismo, honestidad intelectual, y mucho más.

Treinta y tres procesos, centenares de audiencias, tres condenas de primer grado... ¿Cómo sintetizar o explicar hoy la relación de Pasolini con la justicia italiana?

A lo largo de treinta años, de 1947 a 1977 (incluso después de su muerte), Pasolini fue acusado de numerosos delitos, entre ellos corrupción de menores, obscenidad, difamación en prensa, apología del crimen, complicidad, hurto, robo a mano armada, vilipendio de la religión del Estado, confianza imprudente, invasión de edificios y propaganda antinacional.

Como historiadora de la literatura me interesaba entender por qué motivo Pasolini fue tan perseguido, como él mismo escribió, por la ley y las instituciones. He estudiado muchos procesos contra sus obras, tanto novelas como películas, a través de la interpretación crítica de los estudios de derecho y literatura. Algunos mecanismos sociales se activaron en respuesta a la sobreexposición mediática de Pasolini, que condujo al fenómeno de las denuncias masivas (cientos de particulares que denunciaron sus obras ante las autoridades, pidiendo su prohibición), así como al recrudecimiento de la censura internacional contra su obra y, finalmente, a la especulación sobre los procesos y su vida privada. Estudiosos de sociología y jurisprudencia, entre los cuales están Stanley Cohen, Jock Young, Daniel Soulez Larivière y Michel Foucault, han identificado fenómenos similares de persecución institucional y mediática en la actualidad, como el pánico moral de las masas en contra de los hippies en los años 60, las olas imaginarias de delincuencia atribuidas a los afroamericanos, los juicios

transformados en un “circo mediático-judicial” y la criminalización moral y psiquiátrica del imputado.

Lo interesante de esta relación con la justicia es que Pasolini utilizó a menudo los juicios como momento de confrontación y como caja de resonancia de su mensaje artístico y filosófico. Sabía que su siguiente obra pasaría por un juicio, y la empujaba más allá de los límites aceptados por la censura con intención de escandalizar. Alimentaba el alboroto mediático e institucional a través de un fuerte proyecto intelectual que podemos definir como una protesta. Creo que los juicios fueron una oportunidad más para él de alentar a la sociedad italiana, a su público, a las leyes y a las instituciones para que se cuestionaran a sí mismas y sus límites.

Poeta, ensayista, novelista, escritor de relatos, columnista, dramaturgo... ¿En qué género literario piensa que Pasolini ha alcanzado mayor calidad? ¿Cuáles cree que son sus más grandes virtudes literarias?

Pasolini era artísticamente versátil, y supo crear obras de un alto valor no solo en distintos géneros literarios, experimentando muchos de ellos desde niño en Friuli, sino también en el cine y la pintura. Personalmente, me parece que el lenguaje artístico de Pasolini siempre es un lenguaje de poesía traspuesto a distintos medios expresivos: hay momentos en los que, leyendo una de sus novelas o un ensayo, queda claro que solo un poeta habría podido utilizar esa palabra o aquella imagen. La grandeza poética de Pasolini se manifiesta a lo largo de su obra, de la narrativa al cine.

Para un lector que quiera aproximarse a Pasolini, ¿qué libros aconseja como introducción a su obra o como los más representativos?

Recomiendo leer las colecciones poéticas *Le ceneri di Gramsci* (1957) y *Poesia in forma di rosa* (1964). El primero es un poemario que introduce el problema histórico de la clase baja romana y la esperanza del poeta civil de representar y cantar al pueblo. La segunda colección, por el contrario, representa el momento temporal e ideológico posterior, es decir, la decepción del poeta civil para con el desarrollo de la historia política italiana y el rechazo a la poética neorrealista de los años cincuenta.

Una buena aproximación a la obra de ficción de Pasolini está representada por la colección *Historias de la ciudad de Dios*: son crónicas de la Roma de los años 50 y principios de los 60, que revelan todo el amor de Pasolini por esta ciudad que calificó como “la ciudad más bella del mundo” y, al mismo tiempo, “la ciudad más fea del mundo”.

¿Hay alguna obra poco conocida de Pasolini que según usted debería ser más valorada?

En cuanto al cine de Pasolini, me encantan las películas con Totò, y no solo el famoso *Uccellacci e uccellini* (1966), sino también dos cortometrajes menos populares, *La terra vista dalla luna* (parte de la película colectiva *Le streghe*, 1966), con episodios de Bolognini, Visconti, De Sica) y *Che cosa sono le nuvole?* (episodio de la película colectiva *Capriccio all'italiana*, 1968, con cortos de Monicelli, Steno y Bolognini). Es una pena que estos cortometrajes con Totò sean poco conocidos fuera de Italia, ya que revelan un aspecto menos evidente de Pasolini, su humor de estilo chapliniano, melancólico y divertido, definitivamente surrealista. Creo que incluso su última producción poética, *Trasumanar e organizzare* (1971), merece más atención por el experimentalismo lingüístico y por la belleza de los versos y las reflexiones filosóficas.

La muerte de Pasolini sigue siendo un misterio y objeto de especulación. ¿Ha habido nuevos descubrimientos en los últimos años? ¿Cuál es su opinión/conclusión personal sobre este tema?

Lamentablemente, me parece que Pasolini fue objeto de voyerismo y especulación mediática también en su muerte: muchos periodistas, escritores, líderes de opinión siguen generando teorías inconclusas sobre su asesinato.

Sobre el tema de la muerte, me gusta recordar un ensayo de Pasolini sobre el cine, titulado *Observaciones sobre el plano secuencia* (1967), en el que leemos que la muerte es como el montaje final de una película, porque da sentido a la vida: de alguna manera, mueres como has vivido. La respuesta a la pregunta sobre la muerte de Pasolini está para mí en esta idea.

Hace algunos años, en el 50 aniversario de mayo de 1968, se recordaba la declaración de Pasolini sobre estudiantes y policías. ¿Crees que esto pudo haber influido en su recepción posterior? ¿Cómo situarlo políticamente desde una perspectiva actual?

En los violentos enfrentamientos del 1 de marzo de 1968, los estudiantes universitarios que habían ocupado la facultad de arquitectura de Roma en Valle Giulia lucharon contra la policía y hubo cientos de heridos. A raíz de ese hecho, Pasolini escribió un poema (“El PCI a los jóvenes”) en el que declaraba simpatizar con los policías, ya que los manifestantes eran “hijos de papás”, de familias de clase media, mientras que los policías eran “hijos de los pobres”, mal pagados y odiados por todos, “obligados por la pobreza a ser servidores” de las instituciones. Pasolini no estaba del lado de la policía políticamente, pero interpretó el choque como una lucha de clases más: burgueses contra proletarios. El poema termina a favor de una “vieja idea de Revolución”, la verdadera revolución comunista: el autor esperaba la ocupación de las fábricas por los trabajadores, y no la ocupación de las universidades por los jóvenes burgueses (“los Maestros se hacen ocupando las fábricas / no las universidades”).

En esa ocasión, Pasolini fue atacado por muchos intelectuales de izquierda, incluido Franco Fortini, quien lo acusó de subestimar la importancia de las protestas juveniles (que de hecho pronto abrieron las puertas a la lucha obrera de los años setenta). En los años siguientes, su poesía fue explotada por la política y citada a favor de toda represión policial y en contra de toda ocupación universitaria. En estos casos su poesía fue deliberadamente mal entendida.

Repasando la polémica de la época, no me parece que Pasolini fuera contradictorio, sino más bien consecuente, con su pensamiento político: es un marxismo extremadamente ortodoxo en el que se interpreta literalmente el desprecio por la burguesía y el amor por el pueblo.

Pasolini parece un intelectual radical y una figura poco complaciente con lo políticamente correcto. ¿Cree que seguiría teniendo problemas si viviera hoy?

El arte para Pasolini tenía que ser escandaloso y provocador. Esta elección artística formaba parte de la filosofía estética de Pasolini, es decir, de los principios y de la moral que el propio Pasolini se había asignado. Por lo tanto, imaginarlo vivo y artísticamente productivo en nuestro tiempo significa imaginarlo igualmente escandaloso y provocador, aunque en un contexto cultural y sociopolítico diferente al de los años 50, 60 y 70, es decir, los años en que estuvo activo.

¿Qué cree que pensaría ahora de los fenómenos actuales, como –por ejemplo– las redes sociales, el populismo, las fake news, el lenguaje inclusivo o la cultura de la cancelación?

En la recopilación *Cartas luteranas* (1976), hay artículos que Pasolini publicó en 1975 en la revista *Il Mondo* para una de sus columnas sobre pedagogía. Estos artículos están dirigidos a un pilluelo napolitano imaginario llamado Gennariello. Pasolini pretende enseñarle los valores que harán de él un hombre completo, y al hacerlo ilustra su pensamiento pedagógico. Pasolini insta a su joven estudiante a no tener miedo de usar “calificaciones negativas” (palabras como “*qualunquista*” o “fascista”), porque muchas veces detrás de la opción opuesta de elegir palabras progresistas solo hay un deseo de conformidad y no de verdad. Pasolini también discute la idea de “tolerancia” de la diversidad a través del ejemplo de un hombre afroamericano en la sociedad contemporánea y afirma que el respeto de la mayoría por la libre expresión de las minorías es nominal y no real. Me parece que estos dos precedentes en su obra pueden excluir razonablemente la posibilidad de que hoy Pasolini se case con la cultura de la cancelación o el lenguaje inclusivo: es mucho más probable que para él serían expresiones de conformidad y deshonestidad intelectual.

En cuanto a la probable actitud de Pasolini ante las redes sociales actuales, la respuesta se encuentra en sus teorías sobre la primera ‘red social’ de aquellos tiempos, la televisión. En varias ocasiones Pasolini definió a la televisión como “un medio de masas”, que mercantiliza y aliena a los seres humanos al crear una ilusión democrática y, de hecho, reemplaza la profundidad de la cultura con la superficialidad y la vanidad. Creo, por ello, que Pasolini estaría hoy horrorizado por la inconsistencia cultural de las redes sociales, por su imposición de modelos hedonistas, y ciertamente también por el fenómeno de las *fake news* y la gravedad de su mistificación ideológica.

Se ha dicho alguna vez que Pasolini tenía dos iglesias: la de Cristo y la de Marx. ¿Cree que es cierto? ¿Cómo se puede explicar su posición sobre la religión y sobre la política, y la relación entre los dos?

Tanto el pensamiento cristiano como el marxismo han puesto el amor a los humildes en el centro de sus iglesias. Creo que este amor fue para Pasolini el punto de unión entre los dos y su atracción filosófica hacia ambos. En el cortometraje *La ricotta* (en la película colectiva *Ro.Go.Pa.G.*, de 1963), vemos precisamente la representación del proletariado como un nuevo Cristo hambriento finalmente crucificado por el capitalismo. *La ricotta* simboliza este encuentro del catolicismo y el marxismo.

En realidad, Pasolini fue creyente solo en su juventud, luego se declaró ateo. En los primeros poemas friulanos (*Poesie a Casarsa*, de 1942), canta su amor juvenil por Cristo, pero es un sentimiento religioso fuertemente imbuido de amor por la gente del campo. En este paisaje friulano ligeramente idealizado, católico y campesino, la bandera roja y la cruz de Cristo parecen a menudo las dos caras de una misma moneda.

Pasolini ha hecho un retrato muy crítico de la sociedad burguesa y de masas. ¿Cree que su visión es todavía actual?

En los años 60, Pasolini escribió que el pueblo en Italia se estaba transformando en una masa y estaba perdiendo su lengua popular (dialectos) para adoptar una lengua estandarizada, “tecnocrática” (es decir, derivada del mundo industrial y científico, sin tradición ni matices humanísticos). Para Pasolini la masa era el conformismo, y la homologación y la pérdida de la individualidad conducían al riesgo de la manipulación cultural y política.

Los dialectos han desaparecido en gran medida en Italia, mientras que en todas las sociedades occidentales hablamos de “cultura de masas”, “turismo de masas”, “medios de comunicación de masas” en nuestra realidad cotidiana. Me parece, pues, que la visión de Pasolini sigue vigente hoy.

¿Qué escritor, intelectual o artista le recuerda más la radicalidad de Pasolini?

Hay escritores o intelectuales contemporáneos que en cierto modo me recuerdan a Pasolini. En Italia, el colectivo de escritores que usa el seudónimo de Wu Ming está en contra de la lógica de mercado de los derechos de autor y los medios de comunicación de masas, lo que me recuerda las ideas de Pasolini sobre la autogestión cultural. El escritor estadounidense Don De Lillo realiza una crítica del consumismo y de la información mediática a través de sus relatos posmodernos. O pienso en Sylvia Plath, por su poesía y ciertos rasgos ásperos y oscuros, por el viaje interior, la experimentación de la forma, el horizonte de la desesperación y la autodestrucción.

Óscar Wilde también. Seguramente su figura me recuerda mucho a Pasolini por la versatilidad de su escritura (desde la poesía, a la novela, al teatro), por el inconformismo y las ganas de escandalizar en el plano de la vida privada. Además, sus juicios tienen características muy similares a los juicios de las obras de Pasolini, proponiendo incluso un mismo mecanismo de intercambiabilidad de acusación de la obra y del escritor por su excentricidad respecto a los cánones de la época.

Pero me preguntas por las similitudes con el radicalismo de Pasolini. En este sentido, me parece que los únicos paralelos son escritores como Sade, Kafka u Orwell, que han escrito sobre mundos radicales, totalitarios, crueles, igual de inquietantes, engullidores y absolutos que el universo burgués descrito por Pasolini.

Barbara Castaldo enseña italiano y literatura comparada en la Universidad Loyola de Chicago y colabora con varias universidades estadounidenses, incluido el Instituto de Universidades Estadounidenses en Aix-en-Provence. Licenciada en Historia de la Literatura Moderna y Contemporánea por la Universidad de Roma La Sapienza, obtuvo un Máster por la Universidad de Columbia en Nueva York y un Doctorado en Estudios Italianos por la Universidad de Nueva York. Se especializó en Pier Paolo Pasolini con una tesis doctoral en Derecho y Literatura (Premio Pasolini, 2009). Su último ensayo sobre Pier Paolo Pasolini, titulado “Processo a *Ragazzi di vita*: il discorso libero indiretto entra nelle aule del Tribunale”, se ha publicado este año en la revista internacional *Studi Pasoliniani* (2022, n° 16).